

**ORACIÓN**  
**DE LA DIÓCESIS DE CIUDAD REAL**

**para el primer jueves**  
**del mes de marzo de 2024**

**POR LAS**  
**VOCACIONES**  
**SACERDOTALES**



## JUEVES SACERDOTAL

Primer jueves del mes de marzo de 2024

### JESÚS LLAMÓ A LOS PRIMEROS DISCÍPULOS Y SIGUE LLAMANDO, HOY, AL SACERDOCIO

#### AMBIENTACIÓN

Queridos hermanos y amigos:

Un día más nos reunimos para orar por las vocaciones, nos hemos reunido para rezar al Señor por algo tan importante como son las vocaciones sacerdotales.

Es el Señor quien llama a los que quiere que sean sus sacerdotes, lo mismo que un día llamó a los que quería que fueran sus más íntimos, los apóstoles, con esas palabras: **«Venid y os haré pescadores de hombres»**. **Aquellos, dejándolo todo, lo siguieron.**

La oración y la reflexión de hoy ante Jesús sacramentado vamos a centrarla sobre este tema, el de la llamada del Señor y **la respuesta que pide a los que llama.**

Vamos a contemplar a Jesús, que llama a los apóstoles a que lo sigan y sean los continuadores de la misión que él ha traído al mundo, la de ofrecer a todos los hombres la salvación. Vamos a contemplar cómo el Señor sigue llamando hoy a

otros para que sean sus amigos especiales, para que sigan llevando adelante la misión que él ha encomendado a toda la Iglesia como anunciadores de Cristo y su mensaje, para que los hombres y mujeres de hoy sigan también a Jesús como el único Dios verdadero que ofrece la salvación.

Recibimos al sacerdote que nos preside cantando:

**CANCIÓN:**

**Juntos cantando la Alegría**

Juntos cantando la alegría  
de vernos unidos en la fe y el amor.  
Juntos sintiendo en nuestras vidas  
la alegre presencia del Señor

Somos la Iglesia peregrina que Él fundó,  
somos un pueblo que camina sin cesar.  
Entre cansancios y esperanzas hacia Dios,  
nuestro amigo Jesús, nos llevará.

**Juntos cantando la alegría...**

Hay una fe que nos alumbra con su luz  
Una esperanza que empapó nuestro esperar  
Aunque la noche nos envuelva en su inquietud  
Nuestro amigo Jesús, nos guiará

**Juntos cantando la alegría...**

## Antes de la Exposición del Santísimo

Sintiéndonos unidos en la fe y en el amor para rezar, acogemos al Señor que se hace presente sacramentalmente en la hostia consagrada, para escucharnos y para que le escuchemos.

*(Se hace la exposición del Santísimo)*

Nos ponemos de rodillas en señal de adoración al Señor y cantamos la **canción del pescador** que, como entonces, sigue llamando a nuevos pescadores de hombres. Desde la hostia consagrada nos está pidiendo que pidamos por los que están siendo ya pescadores de hombres y los que lo serán porque seguirán su llamada a serlo en el futuro.

## CANCIÓN PARA LA EXPOSICIÓN

### PESCADOR DE HOMBRES I

Pescador, que al pasar por la orilla del lago  
me viste secando mis redes al sol,  
tu mirar se cruzó con mis ojos cansados  
y entraste en mi vida buscando mi amor.

**Pescador, en mis manos  
has puesto otras redes  
que puedan ganarte la pesca mejor  
y al llevarme contigo en la barca,  
me nombraste, Señor, pescador.**

## Acto de fe y Motivación a la Oración

Jesús se ha hecho presente en medio de nosotros. Presente sacramentalmente en la eucaristía y presente en la comunidad reunida en su nombre para encontrarnos con Él, para escuchar lo que queramos decirle y pedirle, y para hablarnos Él a nosotros, para que lo escuchemos.

Hacemos un acto de fe y le decimos con el corazón:

(Se debe leer muy despacio y haciendo silencio después de cada párrafo)

- Señor, creo que estás sacramentalmente presente en la hostia consagrada, que nos miras a cada uno de nosotros con cariño.

- Te adoro, Señor, y te reconozco como el único Dios.

- Te doy gracias por tanto amor como me tienes y me das continuamente, por todo cuanto haces por mí porque, aunque yo a veces te olvide, tú sigues a mi lado llamando a la puerta de mi corazón.

- Quiero comenzar este rato de oración pidiéndote perdón por mis egoísmos, por no hacer tantas veces lo que tú me pides, porque me dejo llevar por la comodidad.

- He venido esta tarde a escucharte, porque yo sé que tú vas a hablarme y con tu palabra me vas a mostrar el camino auténtico por el que quieres que camine.

-Te pido que me ayudes en todo lo que necesito para ser cada día mejor seguidor tuyo, porque sé que, solo, no voy a conseguirlo y necesito que me ayudes.

-Dame aquello que tú sabes que más necesito en este momento, para servirte más y mejor.

## **LEEMOS LA PALABRA DE DIOS QUE NOS HABLA**

### **Leemos en el Evangelio de San Marcos:**

*"Después de que Juan fue entregado, Jesús se marchó a Galilea a proclamar el Evangelio de Dios; decía: «Se ha cumplido el tiempo y está cerca el reino de Dios. Convertíos y creed en el Evangelio». Pasando junto al mar de Galilea, vio a Simón y a Andrés, el hermano de Simón, echando las redes en el mar, pues eran pescadores. Jesús les dijo: «Venid en pos de mí y os haré pescadores de hombres». Inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron. Un poco más adelante vio a Santiago, el de Zebedeo, y a su hermano Juan,*

*que estaban en la barca repasando las redes. A continuación los llamó, dejaron a su padre Zebedeo en la barca con los jornaleros y se marcharon en pos de él". (Mc 1,14-20).*

## COMENTARIO DE ESTA PALABRA DE DIOS

Jesús comienza la predicación del Reino y el ofrecimiento de la salvación a los hombres y mujeres de su tiempo. Lo primero que hace es elegir a aquellos que van a ser sus más íntimos colaboradores en la extensión del reino y de su mensaje salvador.

El Señor los llama para que estén con Él, compartan su vida y aprendan todo lo que tiene que enseñarles para que ellos, una vez que Él suba, de nuevo, al Padre, sean los continuadores de la misma misión en el mundo.

Son los apóstoles, que serán sus íntimos, a los que comunicará los secretos y todo lo que Él ha oído a su Padre. Compartirán momentos de dolor y de gloria, y continuarán su misión entre los hombres y mujeres de todos los tiempos.

Ellos son personas sencillas, normales, con no demasiada cultura, dedicados a sus faenas del mar como pescadores. Jesús pasa por donde ellos están y va llamándolos e invitándolos a seguirle: «Venid conmigo y os haré pescadores de hombres».

Y la respuesta que nos dice el evangelio que dieron aquellos pescadores es la misma en todos: «Y, dejándolo todo, le siguieron». «Inmediatamente dejaron la barca y a su padre y lo siguieron».

Seguir a Jesús y dedicar toda la vida a extender el evangelio entre las gentes de todos los pueblos supone y exige dejar otras cosas en las que se afanan los demás: familia, casa, hermanos, familia, tierras. Todo por seguirlo a Él y el evangelio. Por eso, cuando Pedro le pregunta: «Nosotros, que hemos dejado nuestras cosas y te hemos seguido, ¿qué nos espera?». Jesús les dijo: «En verdad os digo que no hay nadie que haya dejado casa o mujer o hermanos o padres o hijos por el reino de Dios, que no reciba mucho más en el tiempo presente y en la edad venidera, la vida eterna». (Lc 18,28-30).

En el proceso de la llamada por parte de Jesús y la respuesta de los discípulos aparecen todos los elementos que integran la vocación cristiana y la vocación al sacerdocio.

- Lo primero es encontrarse con Jesús.
- La llamada de Jesús a los apóstoles. Es Él quien llama.
- El corazón generoso de los apóstoles que responden afirmativamente.
- El discernimiento de las exigencias del seguimiento de Jesús.

- La recepción del Espíritu que les hará entender y les ayudará en todo momento a cumplir con la misión.

Jesus sigue llamando hoy a jóvenes y menos jóvenes a que entreguen su vida para continuar su misión, para que su mensaje salvador llegue a los hombres y mujeres de hoy, para que se conviertan y Cristo los pueda salvar.

Cristo ha querido tener necesidad de personas generosas que se entreguen por completo, a tiempo pleno, hoy y a través de todos los siglos, para que el mensaje salvador siga anunciándose en el mundo. Estos son los sacerdotes, que han recibido y reciben la llamada con esta misión.

Para que siga habiendo personas que respondan positivamente al Señor, que sigue llamando, es necesario, como entonces 1.º.- El encuentro personal con Él, 2.º.- Que, de ese encuentro personal con él, puedan discernir la llamada del Señor, 3.º.- Que estén dispuestos a dejar todo lo demás y seguirle a Él. 4.º.- Que sientan que Él, a través de su Espíritu, va a estar siempre con ellos y va a ayudarlos a responder. 5.º.- Que ellos crean de verdad que, cuando se dejan otras cosas por Jesús, se gana mucho más en esta vida y, después, la vida eterna.

¿Que nos está pasando hoy para que falten sacerdotes, para que no haya suficientes vocaciones sacerdotales, personas que estén dispuestas

a entregar su vida Señor? Porque Dios sigue llamando a personas concretas a que entreguen su vida sin reserva alguna a su servicio y el servicio a los hermanos. ¿Cómo podemos ayudar a esas personas a dar una respuesta positiva y generosa al Señor? ¿Qué podemos hacer nosotros?

Pidamos al Señor que no nos obsesione lo material y que valoremos la grandeza de su llamada y de nuestra respuesta. Pidamos que seamos capaces de preguntarnos cuál es la valoración personal que nosotros, como cristianos, tenemos de las vocaciones sacerdotales y religiosas, si las promovemos y si rezamos mucho para que siga habiendo personas generosas, dispuestas a entregarse a este ministerio. Si rezamos por las vocaciones sacerdotales.

(Silencio meditativo y oración personal y diálogo con el Señor)

En silencio, desde el corazón, reflexionamos personalmente sobre toda esta realidad que el Señor nos presenta y que nosotros hemos descrito.

Hablamos en oración personal con el Señor de lo que nos sugieren sus palabras. Y, en estos momentos de silencio, le decimos al Señor lo que resuena en nuestro corazón, sus palabras: «Venid conmigo y os haré pescadores de hombres».

(Se está en silencio unos diez minutos).

## **ORACIÓN COMUNITARIA**

### **Presidente:**

**El Señor está aquí y nos escucha. Estamos reunidos en su nombre, y como comunidad le pedimos por todos y por todas nuestras necesidades, especialmente por las vocaciones al sacerdocio y a la vida religiosa.**

Contestamos todos: **DANOS SACERDOTES SANTOS.**

1.- Por el Papa, los obispos y por los sacerdotes que un día respondieron a Jesús y lo siguieron para cumplir su encargo de evangelizar el mundo: para que sean con su vida testimonios vivos de entrega y servicio a Dios y a los hermanos, para que sean un estímulo para las personas que se puedan sentir llamadas por este mismo camino del sacerdocio. OREMOS.

**Todos: DANOS SACERDOTES SANTOS.**

2.- Por los jóvenes: que sienta en su corazón la llamada de Dios a ser sacerdotes al servicio del reino, para que no sientan miedo ante las exigencias ni las dificultades que puedan encontrarse, sino que confíen, como nos prometió Cristo, en que Él estará con ellos todos los días hasta el

fin del mundo. Para que decidan vivir su vida por este camino. OREMOS.

**Todos: DANOS SACERDOTES SANTOS.**

3.- Por todas las familias cristianas: para que hagan de sus hogares un lugar privilegiado de vivencia de la fe desde el que descubrir la llamada de Dios a los hijos por el camino del sacerdocio. Para que apoyen, animen e ilusionen a sus hijos para que respondan generosamente a la llamada de Dios como sacerdotes o religiosos. OREMOS.

**Todos: DANOS SACERDOTES SANTOS.**

4.-Por nuestras parroquias y comunidades cristianas: para que valoren la labor de los sacerdotes en las mismas. Para que esta valoración de su persona y su tarea anime a los llamados al sacerdocio a entregar su vida al servicio de las parroquias y comunidades como algo que llena de verdad su vida, entregándola a ayudar a los demás, a vivir su fe en Cristo y a vivir la vida desde el estilo que pide de todos. OREMOS.

**Todos: DANOS SACERDOTES SANTOS.**

5.-Por nuestros seminaristas: para que, viviendo gozosamente la llamada de Dios y mostrando

a los demás que es lo mejor que ha podido pasarles en la vida, animen a otros jóvenes a plantearse su vocación y que respondan positivamente si descubren que Dios les llama por este camino. OREMOS.

**Todos: DANOS SACERDOTES SANTOS.**

6.- Por todos nosotros: para que, viviendo con autenticidad nuestra fe, nos sintamos llamados a animar y promover las vocaciones sacerdotales con nuestra valoración y estima, para que nunca falten en nuestras parroquias, en nuestra diócesis y en toda la Iglesia, sacerdotes que acompañen y animen nuestra fe. OREMOS.

**Todos: DANOS SACERDOTES SANTOS.**

**PRESIDENTE:**

**Señor Jesús, que un día llamaste a los apóstoles para convertirlos en pescadores de hombres, escucha nuestra oración y sigue llamando hoy a otros para el cumplimiento de la misma misión. Tú, que vives y reinas con el Padre en la Unidad del Espíritu Santo, y eres Dios, por los siglos de los siglos.**

## BENDICIÓN CON EL SANTÍSIMO

### II-PESCADOR DE HOMBRES

Pescador, entre tantos que había en la playa  
tus ojos me vieron, tu boca me habló,  
y a pesar de sentirse mi cuerpo cansado,  
mis pies en la arena siguieron tu voz.

**Pescador, en mis manos  
Has puesto otras redes  
que puedan ganarte la pesca mejor  
y al llevarme contigo en la barca,  
me nombraste, Señor, pescador.**

Pescador, manejando mis artes de pesca  
en otras riberas mi vida quedó,  
al querer que por todos los mares del mundo  
trabajen mis fuerzas, por Ti, mi Señor.

## BENDICIÓN CON EL SANTÍSIMO

### CÁNTICO A LA VIRGEN:

#### Madre de los pobres

Madre de los pobres  
los humildes y sencillos,  
de los tristes y los niños  
que confían siempre en Dios.

Tú, la más pobre, porque nada ambicionaste;  
Tú, perseguida, vas huyendo de Belén.  
Tú, que un pesebre ofreciste al rey del cielo,  
toda tu riqueza fue tenerlo sólo a Él.